

EDICIÓN REVISADA Y AMPLIADA POR COMPLETO

— MÁS DE —
DOS MILLONES
VENDIDOS
EN TODO
EL MUNDO

ROMPIENDO LAS CADENAS

VENZAMOS

- PENSAMIENTOS NEGATIVOS • SENTIMIENTOS IRRACIONALES
- COSTUMBRES PECAMINOSAS

NEIL T. ANDERSON

He sido un pastor en la tarea de hacer discípulos durante más de cuatro décadas. Hace veinte años, descubrí las enseñanzas del Dr. Anderson y revolucionaron mi enfoque del ministerio. La vida es una batalla espiritual, no un picnic de la Escuela Dominical, y el mensaje de Neil es una forma práctica de ganar esta batalla. Neil me ayudó a darme cuenta de que el arrepentimiento, la fe, el perdón y conocer nuestra identidad en Cristo son esenciales para hacer discípulos en la iglesia local. Lee, estudia y aprende de este libro.

David Jenkins, pastor, *Evangelical Free Church*

Durante más de treinta años he estado involucrado en el liderazgo de la iglesia local. En ese tiempo, siempre me he esforzado por asegurar que se discipulen a los cristianos en lugar de darles una simple «homilía». A lo largo de los años he intentado una serie de enfoques diferentes para el discipulado. Algunos han tenido más éxito que otros. Sin embargo, he descubierto que el enfoque de la Libertad en Cristo es la ayuda más eficaz y coherente para el discipulado cristiano práctico. He estado usando el material de Libertad en Cristo por más de quince años, y todavía está demostrando ser fructífero.

John Groves, pastor, *Hope Church*, Winchester, Inglaterra

Hemos encontrado que los recursos de Libertad en Cristo son invaluable para la comunidad de nuestra iglesia. Se lo presentamos hace dos años a nuestros pastores y líderes. Desde entonces, hemos tenido más de cuatrocientas personas que han pasado por Libertad en Cristo con increíbles testimonios de sanidad y libertad que impactan vidas. Libertad en Cristo continuará siendo una parte importante del camino del discipulado de la iglesia *Bayside*. Recomendamos de manera encarecida este libro y el curso Libertad en Cristo.

Rob y Christie Buckingham, ministros principales,
Bayside Church, Melbourne, Australia

Dios le ha dado al Dr. Anderson la habilidad de sistematizar la verdad de una manera que toca el intelecto y transforma el corazón. He introducido sus enseñanzas en Francia, Suiza y Bélgica. La respuesta ha sido abrumadora, y las vidas han sido revolucionadas.

Dr. Walter Stuart, misionero en Francia y profesor adjunto en el Seminario Teológico Tyndale, Holanda, y en el Instituto Bíblico de Ginebra, Suiza

Hemos encontrado la verdad que el Dr. Anderson enseña y la forma en que presenta el mensaje son absolutamente vitales para un discipulado eficaz y continuo. El mensaje y el método del Ministerio de Libertad en Cristo son cruciales para ayudar tanto a los nuevos cristianos como a quienes han conocido a Cristo por más tiempo, a caminar en libertad en Cristo y a hacer discípulos que se reproduzcan. Por eso es que recomendamos este libro de modo que ayude a cumplir el mandato de nuestro Señor de hacer discípulos de todos los pueblos.

Dr. Rick y Laurel Langston,
Escuela Internacional de Teología, Singapur

Conocí al Dr. Anderson hace más de veinte años, cuando impartió una conferencia de Libertad en Cristo en la iglesia que pastoreaba. Las vidas cambiaron cuando las personas escucharon las buenas nuevas de quiénes son en Cristo, y tuvieron la oportunidad de arrepentirse y encontrar su libertad en Cristo. Sobre la base de su enseñanza aclamada a nivel internacional como Cristocéntrica, Neil ahora le trae a la iglesia global una estrategia probada para hacer discípulos fructíferos. Su enseñanza sobre el discipulado cambiará tu vida, te afirmará en tu posición en Cristo y te hará avanzar en el poder de Cristo. No puedo recomendarlo lo suficiente.

Dr. Byron Spradlin, presidente,
Artists in Christian Testimony International

El mensaje del Ministerio de Libertad en Cristo ha conmovido miles de vidas en Sudáfrica y me ha liberado como pastor. El solo hecho de saber que no tengo la responsabilidad de los demás, sino que soy responsable ante los demás en términos del ministerio, y saber que soy aceptado, seguro y significativo en Cristo, ha quitado la presión de tratar de tener un ministerio «exitoso». Todo lo que Dios desea es que sea un piadoso ministro del evangelio.

Rvdo. Jonothan Christie, ministro
metodista, Sudáfrica

El maligno ha minado el camino de «hacer discípulos de todas las naciones» con mentiras y engaños. Casi como quien llora en el desierto, ¡el Dr. Neil Anderson nos enseña una vez más que la libertad está disponible para cualquiera que lea y crea en la Palabra de Dios, ponga su confianza en el «Maravilloso Consejero» y crea lo que Él tiene que decirle a la iglesia!

Dr. David Kyle Foster, presidente,
Mastering Life Ministries

He encontrado que los materiales del Dr. Anderson son un recurso invaluable para ayudar a los hombres que estamos discipulando. *Victoria sobre la oscuridad*, *Rompiendo las cadenas* y *Discipulado en consejería* se utilizan a diario. «Los pasos hacia la libertad en Cristo» son fundamentales para ayudar a los hombres a liberarse de sus traumas pasados, conflictos no resueltos y su propia incomprensión de quiénes son en Cristo. Cada pensamiento, cada idea, se respalda con las Escrituras y se presenta en un formato fácil de entender. Debido a la Palabra de Dios y los recursos que Él ha provisto a través del Ministerio de Libertad en Cristo, ¡en lo personal soy un hombre libre en Cristo!

Derek Faulkner, director ejecutivo,
Renewed Life Ministries Outreach (RLMO)

Mi identidad giraba en torno a ser madre y esposa de pastor. Con los hijos abandonando el hogar, buscaba un mayor sentido de propósito y pensé que lo encontraría al dirigir el curso Libertad en Cristo. Entonces, para mi sorpresa, por el curso aprendí que mi identidad se encuentra en Cristo y no en lo que hago. Desapareció una leve depresión y dos personas dijeron que parecía más feliz. Esto influyó en muchas vidas y varias personas dieron testimonio que se sentían menos cargadas, felices y entusiastas en todos los aspectos.

Lisa Fenton, Hastings, Nueva Zelanda

El curso Libertad en Cristo conecta la verdad de la Palabra de Dios con nuestra realidad cotidiana, lo que permite un tiempo precioso de discusión sobre temas relevantes. A las personas se les da la oportunidad de examinarse a sí mismas, y se les muestra en la Palabra de Dios cómo pueden superar los desafíos de la vida.

Majlind Gegprifti, Kisha Rilindja (La Iglesia Renacida),
Tirana, Albania

Durante muchos años, los libros del Dr. Neil Anderson *Victoria sobre la oscuridad y Rompiendo las cadenas* han sido una gran bendición para la iglesia en la India en todas las denominaciones, y muchos en nuestras propias iglesias han recibido su influencia. Con la práctica del legalismo de la iglesia india en un extremo del espectro y las enseñanzas de supergracia emergentes en el otro extremo, la enseñanza bíblica equilibrada de la gracia y la verdad es muy necesaria, y los últimos recursos de discipulado del Ministerio de Libertad en Cristo satisfacen esta necesidad crítica.

Jeyakaran Emmanuel, pastor y plantador de iglesias,
Powerhouse Churches, India

Llevaba en el ministerio más de quince años y era un cristiano derrotado cuando me presentaron la enseñanza del Dr. Anderson. Cuando leí *Victoria sobre la oscuridad y Rompiendo las cadenas*, entendí mis problemas y me tomé el tiempo de recorrer «Los pasos hacia la

libertad en Cristo». Fue un nuevo día en mi vida y ministerio. Siempre llevo al menos uno de los libros de Neil dondequiera que vaya, y uso los principios de los libros en mis enseñanzas. Todo pastor y obrero cristiano que anhela un ministerio fructífero debe leer estos libros, porque cambiarán sus ministerios con frutos duraderos. Me comprometo a presentar los escritos de Neil a la mayor cantidad de personas posible.

George Philip, director nacional,
Trans World Radio, India

Ya había leído *Victoria sobre la oscuridad y Rompiendo las cadenas* antes de asistir a la conferencia de Discipulado en Consejería del Dr. Anderson en Chennai, India. En lo personal, fui bendecido en gran medida a través de la equilibrada mezcla de la verdad psicológica y espiritual, junto con un sano reconocimiento de las fuerzas espirituales. Pude relacionar la enseñanza con las necesidades de mi gente y sus diversas luchas.

Rvdo. Johh Simeon, pastor principal,
Iglesia Metodista Emmanuel, Chennai, India

Mi difunto esposo y yo éramos víctimas de abusos espirituales cuando asistimos a la conferencia del Dr. Anderson sobre cómo resolver conflictos personales y espirituales. Los dos nos liberamos de nuestra amargura cuando perdonamos a nuestro pastor, y yo tenía otras setenta y cinco personas que necesitaba perdonar, que abarcaban décadas de abuso, victimización e incluso violación. Mi vida cambió ese día y comenzamos un ministerio de Libertad en Cristo en una nueva iglesia. Esa experiencia me abrió las puertas para enseñar estos mismos principios de perdón e identidad en Cristo a miles de líderes en los Estados Unidos y en todo el mundo.

Sheryl Giesbrecht, doctora en Divinidades, autora de
Get Back Up: Trusting God When Life Knocks You Down;
locutora de radio y directora de relaciones públicas,
International Christian Ministries

Pocos ministros tienen este tipo de conocimiento profundo, sabiduría y percepción para la aplicación de las Escrituras en la vida. Hay muchos buenos teólogos. Hay muchos buenos psicólogos. Hay muy pocos hacedores de discípulos que pueden combinar los principios de la sana teología y la sana psicología como lo hace el Dr. Anderson para ayudar a los cristianos a crecer en Cristo.

Dra. Phyllis Davis y Rvdo. Carrol Davis,
The Pathways to Healing

El Dr. Neil T. Anderson es uno de los maestros más importantes del evangelio en la era posmoderna, un ser humano amable y afectuoso, y un sabio consejero pastoral. Su ministerio ha traído una poderosa renovación a nuestras iglesias, enfocándose en nuestra identidad en Cristo, la libertad espiritual y la sanidad holística con el propósito de formar nuevos creyentes, así como la consolidación y restauración de creyentes más maduros. Nuestra iglesia usa de manera regular y metódica los materiales de Libertad en Cristo.

Darío Silva-Silva, fundador y pastor,
iglesias Casa Sobre La Roca, Colombia, Sudamérica

Este material ha sido un recurso increíble para la iglesia en Venezuela. Ha aliviado mi carga de consejería de una manera muy necesaria. Hemos visto a personas liberadas de su pasado debido al reconocimiento de su posición en Cristo. Han dejado de culpar a los demás, han permitido que el Señor realice su trabajo de sanidad desde adentro y han cambiado su comportamiento externo.

Adam Nathanson, pastor

Después de casi diez años de usar los materiales de Libertad en Cristo, aprendí que este ministerio no solo se trata de liberar a las personas de las ataduras del pecado; es un ministerio de discipulado que libera a las personas para que sean más semejantes a Cristo. Las personas liberadas hacen maravillosos discípulos de Jesús. Nuestra iglesia se convirtió en algo más que un hospital para los heridos.

Nos convertimos en una escuela para desarrollar discípulos. Más de mil quinientas personas que pasaron por «Los pasos hacia la libertad en Cristo», ahora adoran con todo su corazón, oran con poder y discipulan a otros.

Dr. Irv Woolf, director, *National Coalition for Purity*

Fui bendecido por este siervo de Dios que, con sabiduría, presentó los principios para el ministerio en nuestra comunidad cristiana de diferentes denominaciones. Su ungida enseñanza sobre quiénes somos en Cristo, cómo ganar la batalla por nuestras mentes, cómo convertirnos en la persona que Dios quiere que seamos y cómo saber la manera de permanecer firmes contra las fuerzas espirituales, nos abrió los ojos a un mensaje completo e integrado que es tan necesario en la vida espiritual de cada creyente. Nuestra congregación continúa viendo grandes resultados usando «Los pasos hacia la libertad en Cristo».

Alberto Benigno, pastor, expresidente del
Consejo de Pastores Bautistas de Córdoba, Argentina

Estamos agradecidos a Dios por el Ministerio de Libertad en Cristo y la bendición que ha sido para nuestra iglesia. Hemos empleado estos materiales desde que comenzamos la iglesia, con excelentes resultados en vidas transformadas. Se está utilizando constantemente en nuestra Escuela de Vida en los diferentes niveles de las clases, lo que resulta en hermosos testimonios. Tanto *Victoria sobre la oscuridad* como *Rompiendo las cadenas* son indispensables para el discipulado.

Graciela Sánchez, pastora principal,
Iglesia Nueva Generación, Lanús, Buenos Aires, Argentina

El Ministerio de Libertad en Cristo ha tenido un profundo impacto en nuestras vidas personales y en nuestro ministerio. Al ser parte de un ministerio de evangelización durante treinta y cuatro años, y como pastor de crecimiento de la iglesia, hemos guiado a muchas

personas a Cristo. También hemos tenido el privilegio de guiar a unas quinientas personas a través de «Los pasos hacia la libertad en Cristo». La estrategia de arrepentimiento y discipulado del Ministerio de Libertad en Cristo es la clave para hacer discípulos fructíferos. Nos ha brindado los recursos para ayudar a los cristianos a convertirse en las personas que Dios desea y que sean verdaderos seguidores de Cristo.

Earl y Trish Pickard, personal sénior, *CRU Ministries*

ROMPIENDO LAS CADENAS

NEIL T. ANDERSON



Publicado por
Unilit
Medley, FL 33166

© 2019 Unilit
Primera edición ampliada y revisada: 2019

© 2000 / 2019 por *Neil T. Anderson*
Título del original en inglés:
The Bondage Breaker[®]
Publicado por *Harvest House Publishers*
Eugene, Oregon 97408
www.harvesthousepublishers.com

Traducción de la edición revisada y ampliada: *Nancy Pineda*
Diseño de la cubierta: *Bryce Williamson*

Reservados todos los derechos. Ninguna porción ni parte de esta obra se puede reproducir, ni guardar en un sistema de almacenamiento de información, ni transmitir en ninguna forma por ningún medio (electrónico, mecánico, de fotocopias, grabación, etc.) sin el permiso previo de los editores.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas se tomaron de *La Biblia de las Américas*[®]. Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.lbla.org.

Las citas bíblicas seguidas de NVI[®] son tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional[®]. NVI[®]

Propiedad literaria © 1999 por Bíblica, Inc.[™]

Usado con permiso. Reservados todos los derechos mundialmente.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation 2008, 2009, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Texto bíblico: *Reina-Valera 1960* [®] [RV-60] © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.

Reina-Valera 1960 [®] es una marca registrada de las Sociedades Bíblicas Unidas, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Las citas bíblicas señaladas con RVA-2015 se tomaron de la Santa Biblia, *Versión Reina-Valera Actualizada*, © copyright 2015, por la Editorial Mundo Hispano.

Todo el énfasis en las citas bíblicas lo añadió el Autor.

Los nombres de ciertas personas mencionadas en este libro se cambiaron, a fin de proteger la privacidad de los individuos involucrados.

Producto: 495933
ISBN: 0-7899-2490-0 / 978-0-7899-2490-2

Categoría: Vida cristiana / Crecimiento espiritual / Guerra espiritual
Category: *Christian Living / Spiritual Growth / Spiritual Warfare*

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

CONTENIDO

Una nota de Neil 15

Introducción: ¡Libre al fin!..... 19

PRIMERA PARTE: ¡ÁRMATE DE VALOR!

1. No tienes que vivir en tinieblas 31
2. Encuentra tu camino en el mundo..... 45
3. Tienes todo el derecho de ser libre 61
4. Puedes ganar la batalla por tu mente..... 79
5. Hazle frente al príncipe rebelde..... 97
6. Jesús te tiene cubierto..... 113

SEGUNDA PARTE: ¡MANTENTE FIRME!

7. La manipulación de los espíritus..... 133
8. La seducción del conocimiento y el poder 147
9. La tentación de hacerlo a tu manera 161
10. Acusado por el padre de las mentiras 179
11. El peligro del engaño 193

TERCERA PARTE: ¡CAMINA EN LIBERTAD!

12. Ayudemos a otros..... 215

Apéndice: Los pasos hacia la libertad en Cristo 229

Notas 281

RECONOCIMIENTOS Y DEDICATORIA

Quiero reconocer a todas las buenas personas que me hablaron acerca de sus vidas. Cada cita de libertad fue una experiencia de aprendizaje. Hubo muchos momentos emocionales al ocuparnos del dolor y del tormento que sufrieron. ¡Qué maravilloso es ver a Dios demostrar su gracia suficiente en sus vidas! No hay mayor gozo que ver a Dios liberar a un cautivo y sanar las heridas de los quebrantados.

Harvest House Publishers ha sido una verdadera colaboradora en el ministerio. Eileen Mason fue la editora que tomó la iniciativa de contactarme para escribir la primera edición de este libro, y eligió el título *Rompiendo las cadenas*. Bob Hawkins Jr. ha seguido los pasos de su padre de ser un editor cristiano comprometido con la Palabra de Dios. Son más que una empresa para hacer negocios. Son colaboradores en el ministerio para servir al Señor.

Ninguna persona ayudó a refinar mi mensaje más que el Dr. Robert Saucy. Fue mi amigo y colega en la Escuela de Teología Talbot, y fue miembro de la junta directiva del Ministerio de Libertad en Cristo durante los primeros diez años. Soy plenamente consciente de mi necesidad de asumir la responsabilidad ante los demás, y no solo por razones morales, sino por la credibilidad del mensaje y la integridad del ministerio. Bob fue mi timón y, a veces, mi ancla cuando tenía la tentación de proceder sin pensarlo como es debido. Considero que es uno de mis mayores privilegios que fuera coautor de un libro sobre la santificación con él.

Escribir un libro sobre la guerra espiritual estaba abriendo nuevos caminos en la Escuela de Teología Talbot, y necesitaba a alguien que estuviera a mi lado que tuviera credenciales impecables. El Dr. Saucy fue el hombre más respetado en el campus, y aprecié las muchas horas que pasamos analizando el mensaje y los métodos en este libro. Ahora está a plenitud en la presencia de Dios, a quien sirvió durante tantos años. Dedico esta última edición de *Rompiendo las cadenas* a la memoria del siervo de Dios más amable y humilde que he conocido.

UNA NOTA DE NEIL

Cuando era pastor, enseñaba la Palabra de Dios lo mejor que podía, pero no veía muchos cambios sustanciales en la vida de los fieles que asistían a la iglesia con regularidad. Muchos tuvieron problemas para los que no tuve respuestas adecuadas. Daba información, pero sin ver la transformación que creía que era posible. En 1982, dejé el pastorado para enseñar en la Escuela de Teología Talbot.

En el seminario, ofrecí una maestría en teología electiva sobre la guerra espiritual. En verdad, buscaba respuestas para mí mismo. Buscaba una respuesta integral, centrada en Cristo y basada en la Biblia, que fuera cierta para todas las personas, sin importar la cultura ni el tiempo. Este exingeniero aeroespacial con tendencia al cerebro izquierdo pasó por muchos cambios de paradigma durante esos diez años en Talbot. La clase que empecé casi se duplicaba en tamaño cada año, y comencé a ver cómo cambiaban las vidas de mis alumnos a medida que descubrían quiénes eran en Cristo, y aprendían cómo resolver sus conflictos personales y espirituales. Al mismo tiempo, Dios me dirigía a muchas personas heridas con todo tipo de problemas, y poco a poco aprendí cómo Cristo es de veras la respuesta y cómo la verdad nos libera en realidad.

Me encantaba enseñar en Talbot, pero sabía que Dios me dirigía para llevarle este mensaje al mundo. Así que en 1989, fundé el Ministerio de Libertad en Cristo, que ahora tiene oficinas, personal y representantes en el mundo entero. En todos mis años de ministerio, nunca he ido a donde no me invitan. La mitad de las iglesias que me invitaban eran evangélicas y la otra mitad pentecostales o carismáticas. Nunca he intentado recaudar dinero para el ministerio y no cobramos honorarios por ayudar a las personas. Nuestro personal recauda su propia financiación. No hacemos publicidad ni gastamos dinero en la comercialización de nuestro producto. Narro mi historia en *Rough Road to Freedom* (Monarch).

Han pasado muchas cosas desde la primera edición de este libro. He aprendido mucho al interactuar con varios líderes denominacionales de todo el mundo. Me considero pastor-maestro, y he escrito libros sobre la reconciliación, la oración, el matrimonio, la crianza de los hijos, la ira, el miedo, la ansiedad, la depresión, la adicción química y la adicción sexual. No creo que tenga ninguna unción especial ni talento. Creo que Dios me ha dado el don de la exhortación, pero eso es todo. Creo que el trabajo de un pastor-maestro es equipar a los santos para hacer el trabajo del ministerio. Todo nuestro personal son hijos liberados de Dios, y ninguno es mejor que cualquier otro. Si está equipado, cualquier cristiano maduro puede hacer lo que hacemos nosotros para ayudar a otros, y por eso es que existe nuestro ministerio. Nuestro propósito es glorificar a Dios equipando a la iglesia en todo el mundo, permitiendo que las iglesias capaciten personas, matrimonios y ministerios diligentes y libres en Cristo a través del arrepentimiento genuino y la fe en Dios. Nuestra oficina en los Estados Unidos ofrece capacitación en línea (www.ficm.org). Nuestro director internacional, Steve Goss, tiene su sede en Reading, Inglaterra (www.ficminternational.org).

Ya me jubilé, y por los últimos seis años me preocupé por Joanne, mi esposa durante cincuenta y dos años, a quien promovieron a la gloria el 2 de octubre de 2018. En este tiempo, experimenté la paz de Dios de una manera tan notable que escribí sobre esto en *The Power of Presence* (Monarch). El mensaje central de *Rompiendo las cadenas*

no ha cambiado, y estoy agradecido de que Harvest House me pidiera que hiciera esta nueva edición. Ahora soy un mejor escritor y tengo más información sobre este mundo caído y sus habitantes que hace treinta años. Mi oración es para que leas este libro con atención y aproveches la oportunidad para seguir «Los pasos hacia la libertad en Cristo». No tienes nada que perder, y mucho que ganar. Por la libertad fue que Cristo nos hizo libres.

Neil T. Anderson

INTRODUCCIÓN

¡LIBRE AL FIN!

Hace años, estaba en una iglesia del sur de California hablando sobre el tema del movimiento de la Nueva Era. Mi texto fue 1 Timoteo 4:1: «El Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos abandonarán la fe para seguir a inspiraciones engañosas y doctrinas diabólicas» (NVI®). Después de mi mensaje, una gran cantidad de personas me rodeó frente al santuario.

Atrás, más hacia el centro del auditorio, estaba una mujer de veintidós años que lloraba sin control desde que terminó el servicio. Varias personas trataban de consolarla, pero ella no permitiría que nadie se le acercara. Al final, un miembro del personal de la iglesia se abrió paso entre la multitud que me rodeaba y dijo: «Lo siento, amigos, pero necesitamos que el Dr. Anderson regrese aquí de inmediato».

Cuando me le acerqué a la joven, pude escucharla sollozar: «¡Él entiende! ¡Él entiende!». Pudimos sacarla del santuario y llevarla a una oficina privada. Después que se calmó, programé una cita para reunirme con ella a la semana siguiente.

Cuando Nancy llegó para su cita, su rostro estaba cubierto de heridas abiertas.

—Me he estado rascando así desde la semana pasada, y no puedo controlarlo —admitió con timidez.

Nancy describió su horrible infancia, que incluyó a un padre abusivo y una abuela que se identificaba a sí misma como practicante de la magia negra.

—Cuando tenía tres años, recibí a mis guardianes... espíritus guías —continuó—. Eran mis compañeros, me decían cómo vivir y qué decir. Nunca cuestioné si tener espíritus guías fuera algo normal, hasta que mi madre me llevó a la Escuela Dominical. Entonces, comencé a sospechar que mis espíritus guías quizá no fueran buenos para mí. Cuando les pregunté a mis padres al respecto, mi padre me pegó. ¡Nunca volví a preguntar!

Para afrontar el creciente tormento que sus espíritus guías le llevaron a su vida, Nancy recurrió a una rígida disciplina personal. En sus años del instituto, decidió creer en Dios. Sin embargo, en lugar de marcharse, sus «guardianes» siguieron acosándola.

Después del instituto, Nancy se dirigió a lo máximo de la disciplina: los marines. Decidida a convertirse en la más dura de las damas, ganó premios por su disciplina. Aun así, su tormento espiritual mantenía su mente y sus emociones al límite. Se negaba a contarle a nadie sobre sus batallas mentales por temor a que la calificaran de loca. Al final, la presión la venció, y se quebrantó. Nancy aceptó sin reparos la baja médica y se retiró a una existencia solitaria de agitación interna y dolor. Esta fue la condición de Nancy cuando vino a la iglesia ese día y me escuchó hablar sobre los espíritus engañadores.

—¡Por fin alguien me entiende! —concluyó Nancy entre lágrimas.

—¿Te gustaría deshacerte de tus espíritus guías? —le pregunté.

—¿Se irán de verdad o me marcharé a casa y me apalearán de nuevo? —preguntó Nancy después de una larga pausa.

—Serás libre —le aseguré.

Dos horas más tarde, Nancy *estaba* libre, y nos abrazaba con una franqueza que nunca antes había conocido.

—¡Ahora puedo tener gente en mi casa! —exclamó con alegría.

LA REALIDAD DEL LADO OSCURO

Por algún tiempo pensé que la experiencia de Nancy era una excepción inusual a la norma. Aunque el grado de su problema fue algo excepcional, me he dado cuenta de que el apóstol Pablo tenía en mente a todos los creyentes cuando escribió: «Nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales» (Efesios 6:12). Después de más de cuarenta y cinco años de ministerio como pastor, profesor de seminario y conferenciante, he ministrado a miles de cristianos en todo el mundo a quienes engañaban y tenían vidas derrotadas. Esta es una tragedia real, porque su Padre celestial desea que disfruten una vida libre y productiva en Cristo.

Mi propio viaje a este campo del ministerio no vino por elección. Fui ingeniero aeroespacial con tendencia al cerebro izquierdo antes de que Dios me llamara al ministerio. Incluso como laico cristiano, no sentía curiosidad por la actividad demoníaca ni el ocultismo. El atractivo del conocimiento esotérico y el poder oculto nunca me agradaron. Nunca jugué con una tabla Ouija, cartas de Tarot, la Bola 8 Mágica, ni me leyeron ni me dijeron la fortuna y, hasta el día de hoy, no sé cuál es mi signo astrológico.

Por otro lado, nunca he dudado de lo que dice la Biblia sobre el mundo espiritual, incluso cuando parecía estar en conflicto con mi visión del mundo occidental. En un principio, entendía el ministerio pastoral como la aplicación del sentido común santificado. Trataba de decir la verdad con amor y animaba a los cristianos a vivir de acuerdo con la fe. No me tomó mucho tiempo darme cuenta de que dar un buen consejo no era suficiente para quienes estaban en cautiverio y luchaban contra la ira, el miedo, la ansiedad y la depresión. Estas queridas personas no tenían paz mental, y poco a poco empecé a comprender la batalla que se desarrollaba en sus mentes. Seguí volviendo una y otra vez a las Escrituras, buscando la verdad que las liberaría. En el proceso, descubrí quién era en Cristo, cómo resolver

conflictos personales y espirituales, y luego comencé a ver cómo Dios liberaba a sus hijos y sanaba sus heridas.

DIOS QUIERE QUE SEAS LIBRE Y CREZCAS EN CRISTO

El apóstol Pablo escribió que «crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo [...] a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Efesios 4:15, 13). Si Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para madurar en Cristo (2 Pedro 1:3), ¿por qué no crecen más cristianos en Cristo? Algunos no son más semejantes a Él ahora de lo que eran hace veinte años. Pablo dijo: «El propósito de nuestra instrucción es el amor nacido de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera» (1 Timoteo 1:5). Cada año, deberíamos poder decir: «Soy más amoroso, paciente y amable, y siento más gozo, paz y dominio propio que el año pasado». Si no podemos decir eso, no estamos creciendo.

Parte de la razón de esta carnalidad nos la muestra 1 Corintios 3:2-3: «Os di a beber leche, no alimento sólido, porque todavía no podíais recibirlo. En verdad, ni aun ahora podéis, porque todavía sois carnales. Pues habiendo celos y contiendas entre vosotros, ¿no sois carnales y andáis como hombres?». Según Pablo, algunos cristianos ni siquiera pueden recibir una buena instrucción bíblica debido a conflictos personales y espirituales no resueltos en sus vidas. Lo que se necesita es resolver de alguna manera estos conflictos personales y espirituales a través del arrepentimiento genuino y la fe en Dios. Ese es el propósito de este libro.

Mi primer libro, *Victoria sobre la oscuridad* (Unilit), se enfoca en la vida del creyente en Cristo y su caminar por fe. El libro trata los temas fundamentales de nuestra identidad en Cristo y describe pasos prácticos sobre cómo vivir por fe, caminar según el Espíritu, renovar nuestra mente, controlar nuestras emociones y resolver los traumas emocionales de nuestro pasado a través de la fe y del perdón.

Antes de recibir a Cristo, éramos esclavos del pecado. Ahora, debido a la obra de Cristo en la cruz, se quebrantó el poder que el pecado tenía sobre nosotros. Satanás no tiene ningún derecho de propiedad ni autoridad sobre nosotros. Es un enemigo derrotado, pero está comprometido a evitar que nos demos cuenta de eso. El padre de la mentira puede bloquear tu eficiencia como cristiano si logra engañarte para que creas que no eres más que un producto de tu pasado: sujeto al pecado, propenso al fracaso y controlado por tus hábitos.

Pablo dijo: «Para libertad fue que Cristo nos hizo libres; por tanto, permaneced firmes, y no os sometáis otra vez al yugo de esclavitud» (Gálatas 5:1). Eres libre en Cristo, pero te derrotarán si el diablo puede engañarte para que creas que no eres más que un producto pecaminoso de tu pasado. Satanás tampoco puede hacer nada respecto a tu posición en Cristo, pero si puede engañarte para que creas que lo que dicen las Escrituras no es cierto, vivirás como si no lo fuera. La gente está atada a las mentiras que creen. Por eso Jesús dijo: «Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Juan 8:32).

No creo en la madurez instantánea. Nos tomará el resto de la vida renovar nuestras mentes y llegar a ser como Cristo. Sin embargo, no toma mucho tiempo ayudar a las personas a resolver sus conflictos personales y espirituales, y encontrar su libertad en Cristo. Vivir libres en Cristo es parte de la santificación posicional, lo cual es la base para la santificación progresiva. En otras palabras, no tratamos de *llegar a ser* hijos de Dios, somos hijos de Dios que estamos llegando a ser como Cristo. Una vez que las personas se deciden a vivir libres en Cristo a través del arrepentimiento genuino y la fe en Dios, ¡míralas crecer! Tienen una nueva sed de la Palabra de Dios y saben quiénes son en Cristo porque «el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios» (Romanos 8:16).

En este libro, he intentado aclarar la naturaleza de los conflictos espirituales y describir cómo pueden resolverse en Cristo. La primera parte explica tu posición, protección y autoridad en Cristo. La segunda parte advierte de tu vulnerabilidad a la tentación, la acusación y al engaño. La tercera parte muestra cómo podemos ayudar a otros a experimentar su libertad en Cristo.

Desde la publicación de la primera edición, se han realizado varios estudios exploratorios que revelan resultados prometedores con respecto a la eficacia de «Los pasos hacia la libertad en Cristo». Judith King, una terapeuta cristiana, realizó varios estudios piloto en 1996. Estos tres estudios se llevaron a cabo con participantes que asistieron a una conferencia de *Living Free in Christ* [Cómo vivir libre en Cristo] y se guiaron a través de «Los pasos hacia la libertad en Cristo» durante la conferencia.

El primer estudio involucró a treinta participantes que respondieron un cuestionario de diez elementos antes de completar los Pasos. El cuestionario se aplicó de nuevo tres meses después de su participación. El propósito era evaluarlos en busca de niveles de depresión, ansiedad, conflicto interno, pensamientos atormentadores y conductas adictivas. El segundo estudio involucró a cincuenta y cinco participantes que tomaron un cuestionario de doce elementos antes de completar los Pasos, y luego, se les aplicó de nuevo tres meses después. El tercer estudio piloto involucró a veintiún participantes que también respondieron un cuestionario de doce elementos antes de recibir los Pasos y, luego, una vez más tres meses después. El siguiente cuadro ilustra el porcentaje de mejora para cada categoría.

	DEPRESIÓN	ANSIEDAD	CONFLICTO INTERNO	PENSAMIENTOS ATORMENTADORES	CONDUCTA ADICTIVA
Primer estudio piloto	64%	58%	63%	82%	52%
Segundo estudio piloto	47%	44%	51%	58%	43%
Tercer estudio piloto	52%	47%	48%	57%	39%

La conferencia *Living Free in Christ* ya está disponible como un plan de estudios titulado *Freedom in Christ: A 10-Week Life-Changing Discipleship Course* (Bethany House Publishers, 2017). Tiene una guía para el líder con todos los mensajes escritos, mediante los cuales los

líderes pueden enseñar por su cuenta, una guía para cada persona que incluye «Los pasos hacia la libertad en Cristo» y un DVD con los mensajes presentados por el personal del Ministerio de Libertad en Cristo, en caso de que el líder prefiera impartir el curso de esa manera.

La investigación también la realizó la junta del *Ministry of Healing*, que tiene su sede en Tyler, Texas. El estudio que se completó allí se realizó en colaboración con un estudiante de doctorado en la Universidad Regent, bajo la supervisión del Dr. Fernando Garzón (doctor en Psicología). Casi todas las personas que asisten a una conferencia de *Living Free in Christ* pueden trabajar a través del proceso de arrepentimiento por su cuenta utilizando «Los pasos hacia la libertad en Cristo». Según nuestra experiencia, alrededor del quince por ciento no puede hacerlo debido a las dificultades que ha experimentado. Se les ofreció una sesión personal con un motivador capacitado. Se les realizó una prueba previa antes de una sesión de los Pasos y una prueba posterior tres meses después, con los siguientes resultados en porcentaje de mejora:

	OKLAHOMA CITY, OK	TYLER, TX
Depresión	44%	52%
Ansiedad	45%	44%
Temor	48%	49%
Ira	36%	55%
Pensamientos atormentadores	51%	27%
Hábitos negativos	48%	43%
Sentido de autoestima	52%	40%

El contraste entre la esclavitud y la libertad en la vida de un creyente se ilustra de manera poderosa en la siguiente carta de un profesional. A diferencia de Nancy, según las apariencias, este hombre era un cristiano normal que asistía a la iglesia y parecía tener una vida muy exitosa tanto en su familia como en su carrera. Sin embargo, no experimentaba su libertad en Cristo.

Estimado Neil:

Me puse en contacto contigo porque estuve experimentando una gran cantidad de ataques «psicológicamente relacionados», al parecer inexplicables. Es probable que mis problemas emocionales estuvieran arraigados en las experiencias de mi infancia con las películas de terror, las tablas de Ouija, etc. Recuerdo muy bien que le temí a una visita de fuerzas diabólicas después de ver la película titulada *La sangre de Drácula*.

Mi padre tenía un temperamento muy fuerte y era dado a arrebatos emocionales. Mi respuesta de supervivencia era enojarme y culparme por haberlo molestado. Ocultar mis emociones dentro se convirtió en una forma de vida. A medida que crecía hasta la edad adulta, seguía culpándome por todos y cada uno de los defectos y desgracias personales.

Entonces, acepté a Cristo como mi Señor y Salvador personal. Crecí espiritualmente durante los siguientes años, pero nunca disfrutaba de una paz total. Siempre había una duda persistente acerca de mi relación con Dios, a quien veía como distante y severo. Tenía dificultades para orar, leer la Biblia y prestar atención a los sermones del pastor. Cuestionaba muy en serio el propósito de la vida. Experimentaba horribles pesadillas que me despertaban gritando.

Durante mi tiempo de oración contigo fue que por fin encontré la libertad en Cristo. Me di cuenta de que Dios no es severo ni un castigador distante, sino un Padre amoroso que se alegra de mis logros. Experimenté una gran liberación cuando oré a través del Paso final.

Ahora, cuando leo la Palabra de Dios, la entiendo como nunca antes. He desarrollado una actitud más positiva y mi relación con mi Señor ha cambiado por completo. Desde nuestra reunión, no he tenido una pesadilla.

Neil, me temo que hay muchos cristianos como yo que llevan una vida de «desesperación silenciosa» debido al ataque de las fuerzas demoníacas. Si puedo ser presa de estas fuerzas y parecer estar bien, del mismo modo lo pueden estar otros.

¿Eres uno de esos cristianos que viven esclavos del temor, la depresión, los hábitos que no puedes romper, los pensamientos o las voces internas que no puedes eludir, o el comportamiento pecaminoso del que no puedes escapar? Dios preparó una total provisión para que vivas libre en Cristo. En las páginas siguientes, quiero presentarte a Aquel que ya venció las tinieblas y aseguró tu libertad: ¡Jesucristo, el que rompe las cadenas!

PRIMERA PARTE

¡ÁRMATE DE VALOR!

Además, nuestros libros sagrados nos instruyen sobre cómo de ciertos ángeles, que cayeron por su propia voluntad, surgió una generación de demonios más malvados, condenados por Dios [...] Su gran tarea es la ruina de la humanidad. Por consiguiente, infligen en nuestros cuerpos enfermedades y otras calamidades graves. Y mediante agresiones violentas, apresuran al alma a excesos repentinos y extraordinarios [...] Por una influencia igual de oscura, los demonios [...] respiran en el alma y despiertan sus corrupciones con pasiones furiosas y viles excesos.

TERTULIANO (160-220 d.C.)

CAPÍTULO UNO

NO TIENES QUE VIVIR EN TINIEBLAS

Pablo también dice: «El hombre natural no acepta las cosas que provienen del Espíritu de Dios». La sabiduría complaciente y orgullosa se describe muy bien como terrenal, no espiritual y diabólica, porque mientras el alma busque la gloria terrenal, se priva de la gracia espiritual y permanece separada de Dios. Por ahora, solo piensa en lo que le es natural, ya que cayó en un principio. Está convencida por la ilusión de un espíritu maligno para que haga cosas que sean malvadas y dañinas.

BEDA (673-735 d.C.)

Un consejero cristiano local me preguntó si podía proporcionarle una evaluación espiritual a una de sus clientas. Le realizó varias pruebas psicológicas, pero nunca llegó a la raíz de su problema. Después de cuatro años de consejería profesional sin resultados, por fin consideró la posibilidad de que su clienta pudiera estar en algún tipo de esclavitud espiritual. Debido a que tenía un pentagrama hecho con cortes en su piel, no me tomó mucho tiempo darle una evaluación. Le expliqué la batalla espiritual que tenía en su mente y me dijo: «Al fin, alguien entiende». Aunque había estado luchando durante años, nunca buscó consejería hasta que intentó suicidarse sin éxito con una sobredosis de píldoras diez minutos después de escribir la siguiente oración:

Querido Dios:

¿Dónde estás? ¿Cómo puedes mirar y no ayudarme? Siento mucho dolor, y ni siquiera te importa. Si te importara, harías que se detuviera o me dejarías morir. Te amo, pero pareces muy lejos. No puedo escucharte, sentirte ni verte, pero se supone que debo creer que estás aquí. Señor, a ellos los siento y los oigo. Están aquí. Sé que eres real, Dios, pero ahora ellos son más reales para mí. Por favor, haz que alguien me crea, Señor. ¿Por qué no los detienes? ¿Por favor, Señor, por favor! Si me amas, me permitirás morir.

Una oveja perdida

El reino de las tinieblas era mucho más real para ella que la presencia de Dios. En los últimos cuarenta años, me he encontrado con cientos de cristianos como la mujer que escribió esta conmovedora nota. En su mayoría, no intentaban suicidarse, pero muchos hablaron acerca de sensaciones oscuras para hacerlo. Casi todos admitían la presencia de «ellos»: las voces o impulsos internos que los acosaban, tentaban y provocaban, acusándolos o amenazándolos. A las personas que acuden a nuestro ministerio en busca de ayuda, a menudo les decimos que lucharán con pensamientos como: *No vayas; no pueden ayudarte*, o tendrán pensamientos perturbadores en primera persona del singular, como *No quiero ir*, o *Lo intenté antes y no dio resultado*. Una persona escribió: «Cada vez que trato de hablar con usted, o incluso de pensar en hablar con usted, me cierro por completo. Las voces en mi interior literalmente me gritan: “¡No!”. Incluso, he considerado suicidarme para terminar esta terrible batalla que continúa en mi interior. ¡Necesito ayuda!».

Puede que otros no estén escuchando voces, pero sus mentes están tan distraídas que su andar diario con Cristo es insatisfactorio e improductivo. Cuando tratan de orar, los tientan y bombardean

con todo tipo de cosas a su alrededor. Cuando intentan leer la Biblia, no pueden concentrarse, y cuando terminan un capítulo, no pueden recordar nada de lo que leen. Lo mismo sucede cuando intentan leer de nuevo el capítulo. En lugar de ser cristianos victoriosos, productivos y llenos de gozo, transitan por la vida bajo una nube, tratando de esperar hasta el rapto. Podría ser una falta de disciplina mental o unos patrones carnales obstinados, pero si siguen «Los pasos hacia la libertad en Cristo» y la interferencia se detiene, no puede ser ninguno de los dos. He visto a miles de personas liberadas de este tipo de tormento mental, y casi todas experimentan por primera vez «la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento», porque ahora sus corazones y sus mentes están guardados en Cristo Jesús (Filipenses 4:7).

ERRORES COMUNES SOBRE LA ESCLAVITUD ESPIRITUAL

¿De dónde vienen esas voces, y cuál es la causa de toda la confusión mental que afecta a tantas vidas? Una de las principales razones por las que perdí el control y fallé en mis primeros tiempos de ministrar a personas en condiciones de esclavitud fue porque no sabía las respuestas a estas preguntas. La transición de mi cosmovisión occidental a una cosmovisión bíblica ha requerido varios cambios de paradigma. Actuaba bajo una serie de conceptos erróneos sobre el mundo espiritual que debieron desaparecer. Quizá estés luchando con algunas de estas mismas falsas ideas que mantienen a los cristianos en la oscuridad.

1. *Los demonios estaban activos cuando Cristo estaba en la tierra, pero su actividad ha disminuido.* La Biblia enseña todo lo contrario. Los falsos profetas, los falsos mesías y el engaño espiritual prevalecerán antes de la segunda venida del Señor. Durante toda la era de la Iglesia, los creyentes han luchado «contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales» (Efesios

6:12). Luego, Efesios 6 detalla las piezas de la armadura espiritual que debemos usar para defendernos contra «las flechas encendidas del maligno» (versículos 13-17, NVI®). En 2 Corintios 10:3-5, Pablo declaró que los creyentes están inmersos en una batalla espiritual contra las fuerzas que se levantan contra el conocimiento de Dios. Si los poderes espirituales de las tinieblas ya no atacan a los creyentes, ¿por qué Pablo nos alerta y nos insta a que nos armemos en su contra? La armadura de Dios es para el creyente, no para el incrédulo.

La televisión nocturna está dominada por líneas directas psíquicas. Los canales de cable sobre historia y ciencia ofrecen una variedad de programas paranormales y promueven el concepto de los extraterrestres y los ovnis antiguos, pero no ofrecen comentarios cristianos históricos. Numerosas sectas y prácticas ocultistas seducen a un público crédulo, y el movimiento de la Nueva Era está profundamente arraigado en nuestros campus universitarios. No hay nada nuevo acerca de la Nueva Era, por supuesto. La gente practica el mismo espiritismo antiguo mencionado en el Antiguo Testamento. Todo lo que han hecho es cambiar los términos de *médium* a *canalizador*, y de *demonio* a *guía espiritual*.

El reino de las tinieblas se estableció en la caída de la humanidad y todavía gobierna este mundo. La batalla desde Génesis hasta Apocalipsis es entre el bien y el mal, entre Cristo y el anticristo, entre el Espíritu de Verdad y el padre de la mentira, entre los profetas de Dios y los falsos profetas, entre el trigo (hijos del reino) y la cizaña (hijos del maligno, lee Mateo 13:38). La lucha contra las fuerzas espirituales de la oscuridad no es un fenómeno del primer siglo. El reino de las tinieblas sigue presente, y el diablo todavía «ronda como león rugiente, buscando a quién devorar» (1 Pedro 5:8, NVI®). A la luz de esto, Pedro nos instruyó: «Sed de espíritu sobrio, estad alerta [...] resistidle firmes en la fe, sabiendo que las mismas experiencias de sufrimiento se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo» (1 Pedro 5:8-9). Si tu cosmovisión bíblica no incluye el reino de las tinieblas, Dios o tú tendrán que aceptar la injusta acusación por toda la corrupción que Satanás te impone a ti y al resto del mundo.

2. *Lo que la iglesia primitiva llamó actividad demoníaca ahora lo llamamos enfermedad mental.* Tales declaraciones socavan la credibilidad de las Escrituras. A la primera cristiana plagada de demonios que aconsejé, los médicos la diagnosticaron como esquizofrénica paranoica. Después de varios intentos de medicación y muchas hospitalizaciones, el centro médico se rindió al final con ella. El diagnóstico se basaba en sus síntomas. Ella estaba casi paralizada por el miedo y estaba plagada de pensamientos condenatorios, como lo está casi cualquier persona bajo ataque espiritual.

Cualquier diagnóstico basado en síntomas observados o revelados por el cliente no ofrece por sí mismo ninguna explicación de la causa. Términos tales como *esquizofrenia*, *paranoia* y *psicosis* son denominaciones basadas en la clasificación de los síntomas. Sin embargo, ¿qué o quién provoca los síntomas? ¿Es la causa un desequilibrio químico, espiritual, psicológico, hormonal o neurológico? De seguro que se deben contemplar todas estas opciones. Considera este correo electrónico que recibí:

Durante años, desde que era adolescente (ahora tengo treinta y seis años), tenía esas voces en mi cabeza. Había cuatro en particular, y algunas veces lo que parecían ruidosos coros de ellas. Cuando surgía el tema de la esquizofrenia, pensaba: *Sé que no soy esquizofrénico, ¿pero qué es esto en mi cabeza?* Me torturaban, se burlaban de mí y me ridiculizaban. Cada pensamiento que tenía se cuestionaba; por consiguiente, mi autoestima estaba en cero. A menudo deseaba que las voces se callaran, y siempre me preguntaba si otras personas también tenían esto, y si era común.

Cuando aprendí de usted sobre cómo llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, y leí las experiencias de las personas con estas voces, llegué a reconocerlas por lo que son y pude hacer que se marcharan. Eso fue algo increíble y hermoso. Tener

mi mente en calma por completo, después de años de tormento. No necesito explicar con más detalle todas las cosas maravillosas que vienen con esta libertad de la mente; es una bendición que usted parece conocer bien.

No debemos sorprendernos cuando los psicólogos y psiquiatras seculares que defienden una cosmovisión natural intentan ofrecer explicaciones naturales para los problemas mentales. Su cosmovisión no incluye a Dios ni al dios de este mundo. Incluso, muchos cristianos que rechazan la explicación de la comunidad científica sobre el origen de las especies, aceptan con ingenuidad la explicación de la enfermedad mental del psicólogo secular y del psiquiatra. El estudio basado en el método científico de investigación de problemas de salud mental no es erróneo en sí; solo es incompleto. Ignora la influencia del mundo espiritual, pues ni Dios ni el diablo se someten a nuestros métodos de verificación. Para ser eficientes, tenemos que reconocer las bases neurológicas y biológicas de la enfermedad mental y la batalla espiritual para la mente. Intenté hacer esto en mis libros *Venzamos la depresión*, *Controla tu ira* y *Libre del miedo* (Unilit). Desde luego que no estoy en contra de la psicología, que por definición es un estudio del alma. Sin embargo, no estoy de acuerdo con la psicología secular, al igual que no estoy de acuerdo con la teología liberal. Lo que se necesita es una psicología bíblica en verdad.

3. *Algunos problemas son solo psicológicos, y algunos son solo espirituales.* Considero que tal pensamiento crea una falsa dicotomía que implica una división distinta entre el alma y el espíritu humanos. No hay conflicto interno que no sea psicológico porque nunca hay un momento en que tu mente, tus emociones y tu voluntad no formen parte de la ecuación. Del mismo modo, hay un componente espiritual para cada problema. No hay tiempo en que Dios no esté presente. «Él [...] sostiene todas las cosas por la palabra de su poder» (Hebreos 1:3). El mundo espiritual invisible es tan real como el mundo natural que observamos a través de nuestros sentidos físicos,

«porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas» (2 Corintios 4:18). La Biblia tampoco señala en ningún momento o lugar dónde y cuándo sea seguro quitarse la armadura de Dios. Mientras vivamos en el planeta Tierra, es constante la posibilidad de ser tentado, acusado y engañado. Si podemos aceptar ese razonamiento, dejaremos de polarizarnos solo hacia respuestas médicas, psicológicas o espirituales.

El Dr. Paul Hiebert, quien enseñó en la *Trinity Evangelical Divinity School*, afirma que mientras los creyentes acepten «una cosmovisión doble de Dios confinada a lo sobrenatural y al mundo natural que opera para todos los propósitos prácticos de acuerdo con las leyes científicas autónomas, el cristianismo seguirá siendo una fuerza secularizadora en el mundo»¹.

4. *Los demonios no pueden afectar a los cristianos.* Hay algunos que creen que Satanás no puede afligir a los cristianos. Incluso, la sugerencia de que la influencia demoníaca puede ser parte del problema provoca el descargo de responsabilidad: «¡Imposible! ¡Esa persona es cristiana!». Tal pensamiento aleja a la iglesia de la posición de tener una respuesta adecuada y de ayudar a quienes están bajo ataque, y deja a las personas sin esperanza. Sin embargo, debemos recordar que somos los únicos que podemos ayudarlas.

Nada ha hecho más daño al llegar a un diagnóstico y tratamiento adecuados que esta afirmación no bíblica. Si Satanás no puede tocar a la iglesia, ¿por qué se nos dice que nos pongamos la armadura de Dios, que resistamos al diablo, nos mantengamos firmes y estemos alertas? Si no somos susceptibles a que Satanás nos haga daño o nos atrape, ¿por qué Pablo describe nuestra relación con los poderes de las tinieblas como un combate de lucha libre? Los que niegan el potencial de destrucción del enemigo son los más vulnerables al mismo y, en realidad, lo ayudan en su papel clandestino. (Nuestra vulnerabilidad a la intrusión e influencia demoníaca es el tema de la segunda parte de este libro).

5. *La influencia demoníaca solo es evidente en el comportamiento extremo o violento, y en el pecado abominable.* Trabajé bajo ese tipo de

pensamiento durante años cuando era pastor y, por lo tanto, pasé por alto los engaños sutiles que hicieron infructuosos a muchos cristianos. Aunque hay algunos casos hoy en día que son similares al salvaje endemoniado llamado «Legión» en Lucas 8, la mayoría de los cristianos engañados llevan vidas bastante normales mientras experimentan problemas personales e interpersonales. Debido a que consideran que la participación satánica está limitada a los casos de asesinos en masa o criminales sexuales violentos, al parecer estas personas comunes y plagadas de problemas se preguntan qué les pasa y por qué no «pueden mejorar» en sí.

La primera y principal estrategia de Satanás es el engaño. Pablo advirtió: «Satanás se disfraza como ángel de luz. Por tanto, no es de sorprender que sus servidores también se disfracen como servidores de justicia» (2 Corintios 11:14-15). No son los delirios de los pocos endemoniados los que hacen que la iglesia sea ineficiente. Es el sutil engaño y la intrusión de Satanás en la vida de los creyentes normales en apariencia. Un psicoterapeuta cristiano que asistió a mi conferencia dijo: «Nunca había visto ninguna evidencia de demonismo en mis quince años de consejería hasta que asistí a su conferencia. Cuando regresé a mi práctica, descubrí que a mis clientes los estaban engañando mentalmente, y a mí también».

¿Por qué no vio esto antes? Si todo lo que hacen los consejeros es escuchar a sus clientes, ofrecer una explicación para sus dificultades y sugerir formas de cambiar, es probable que nunca vean la oposición. Solo cuando se trabaja hacia la solución mediante la oración, se ve lo que sucede de veras. Lo mismo vale para los pastores. Si todo lo que hacen es predicar y enseñar, quizá tampoco vean evidencia de demonismo. La mayoría de los pastores no tienen idea de lo que sucede en la mente de sus miembros, y es probable que la mayoría de los miembros no les digan nada. Durante mis primeros diez años de ministerio, yo tampoco entendía la batalla por sus mentes. Un hombre se me acercó y me dijo: «Pastor, tengo esta voz en la cabeza». Sin embargo, no tenía idea a qué se refería, e incluso, si la hubiera tenido, no habría sabido qué hacer al

respeto. Vi cómo se desmoronaron su matrimonio y su familia, y se fueron de la iglesia.

6. *La libertad de la esclavitud espiritual es el resultado de un encuentro de poder con fuerzas demoníacas.* La libertad de la esclavitud espiritual y los conflictos no es un encuentro de poder; es un encuentro de verdad. Satanás es un engañador, y trabajará encubierto a toda costa. Sus demonios son como cucarachas que se escabullen por las sombras cuando se enciende la luz. El poder de Satanás está en la mentira, y cuando la verdad revela su mentira, se frustran sus planes.

Cuando era niño, vivíamos en una granja. Mi papá, mi hermano y yo visitábamos la granja de nuestro vecino para compartir productos y ayudar con las tareas domésticas. Este vecino tenía un perrito muy ladrador que me asustaba mucho. Cuando se aparecía ladrando, mi padre y mi hermano se mantenían firmes, pero yo corría. ¡Adivina a quién perseguía el perro! Escapaba a lo alto de nuestra camioneta mientras el perrito me ladraba desde el suelo.

Ese perrito no tenía poder sobre mí, excepto porque yo se lo daba. Además, no tenía un poder inherente para meterme en la camioneta; era mi *creencia* la que me ponía en esa situación. Debido a que elegía creer una mentira, básicamente le permitía a ese perro que usara mi mente, mis emociones, mi voluntad y mis músculos, todo motivado por el miedo. Al final, me armé de valor, salté de la camioneta y pateé una pequeña piedra hacia el chuchó. Y quién lo iba a decir, ¡corrió!

Satanás es como ese perrito ladrador, engañando a las personas para que le teman más que a Dios. Su poder está en la mentira. Es el padre de la mentira (Juan 8:44) que engaña al mundo entero (Apocalipsis 12:9) y, por consiguiente, todo el mundo está bajo la influencia del maligno (1 Juan 5:19). No puede hacer nada en cuanto a tu posición en Cristo, pero si puedes engañarte para que creas sus mentiras sobre Dios y tú, ¡pasarás mucho tiempo encima de la camioneta! No tienes que gritarle más fuerte ni dominarlo para liberarte de su influencia. Solo tienes que someterlo con la verdad. *Cree, declara y actúa según la verdad de la Palabra de Dios*, y frustrarás la estrategia de Satanás.

Este concepto ha tenido un efecto drástico en mi capacidad para ayudar a los cristianos con dificultades. Antes de esto, cuando descubría una influencia demoníaca, se convertía en lo que parecía un encuentro de poder. Con tal proceso, veía a los aconsejados volverse catatónicos, salir corriendo de la sala o desorientarse. Una persona saltó sobre mi regazo para agarrar un lápiz y rastrillarlo en su muñeca. Pensé: *Querido Dios, debe haber una mejor manera de hacerlo*. Mi primera estrategia fue la de conseguir que el demonio se revelara; entonces, le ordenaba que se marchara. Este intercambio a menudo resultaba en un gran trauma para el aconsejado. Aunque se hicieron algunos progresos, casi siempre se tenía que repetir el episodio.

Por las Escrituras he aprendido que la verdad es el agente liberador, y ese ha sido el caso en todas las sesiones de consejería exitosas. Jesús es la Verdad, y Él es el que libera a los cautivos. El poder para el creyente viene al conocer y elegir la verdad. Debemos buscar la verdad, pues ya tenemos todo el poder que necesitamos en Cristo (lee Efesios 1:18-19). Además, las personas en cautiverio no se liberan por lo que hago como pastor, sino por lo que eligen creer, confesar, renunciar y perdonar. Nota la relevancia de la verdad en los siguientes pasajes bíblicos:

- Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (Juan 8:32).
- Yo soy el camino, y la verdad, y la vida (Juan 14:6).
- Cuando El, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad (Juan 16:13).
- No te pido que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno [...] Santificalos en la verdad; tu palabra es verdad (Juan 17:15, 17).
- Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad (Efesios 6:14, NVI®).
- Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero [...] en esto medita (Filipenses 4:8).

Dios envió un poderoso mensaje a la iglesia primitiva en Hechos 5 cuando Pedro les hizo frente a Ananías y Safira: «¿Por qué ha llenado Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo?» (versículo 3). ¡Cayeron muertos! ¿Por qué la severidad de la disciplina? Dios quería que la iglesia supiera que Satanás, el engañador, puede arruinarnos si logra hacernos creer y vivir una mentira. Si Satanás puede infiltrarse en secreto en una iglesia, un comité o una persona y engañarlos para que crean una mentira, ¿podría ejercer cierta medida de control sobre sus vidas! Quizá te veas tentado a despedir a Ananías y Safira como incrédulos, pero ese no es el caso. F.F. Bruce, un erudito del Nuevo Testamento, escribió que Ananías era un creyente² y Ernest Haenchen escribió que [Ananías] era un cristiano judío y comentó: «Satanás llenó su corazón. Ananías le mintió al Espíritu Santo, si consideramos que el Espíritu está presente en Pedro (y en la comunidad). Por lo tanto, en última instancia, no son solo dos hombres los que se enfrentan, sino el Espíritu Santo y Satanás en ellos, de quienes son sus instrumentos»³.

Algunas personas dicen: «Pero yo soy un buen cristiano. ¿Cómo me pueden engañar?». Es probable que no seas tan bueno como Eva antes de la caída. Ella no tenía pecado cuando la engañaron y creyó una mentira. A las personas buenas las pueden engañar, y si las engañan, no lo saben. La batalla comenzó en el huerto del Edén y continúa a lo largo de la Biblia. El combate descrito en el libro de Apocalipsis no trata acerca de familias disfuncionales, adicción sexual, abuso de drogas, crimen o cualquier otra corrupción. Es más, la palabra «pecado» ni siquiera aparece en el libro de Apocalipsis. A la larga, la batalla entre Cristo y el anticristo (Satanás) se resuelve por fin. Entre estos dos períodos de la historia está «la iglesia del Dios vivo, columna y sostén de la verdad» (1 Timoteo 3:15).

CÓMO LIBERAR A LOS CAUTIVOS

Que yo sepa, no hay instrucciones específicas en las epístolas para expulsar a los demonios de otra persona. Eso ha llevado a algunos

a concluir que tal ministerio es injustificado. Eso es desafortunado, porque la necesidad es igual de grande, pero los medios por los que establecemos creyentes que viven libres en Cristo han cambiado bajo el nuevo pacto.

Antes de la cruz, se necesitaban los agentes con poder divino, como Jesús y sus apóstoles elegidos, a fin de tomar autoridad sobre los poderes demoníacos en el mundo. Fíjate en lo que hizo Jesús cuando les encargó a los doce discípulos que fueran a una misión de preparación: «Reuniendo a los doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades» (Lucas 9:1). En ese momento, Satanás no estaba desarmado, ni los creyentes estaban sentados con Cristo en los lugares celestiales.

Una transformación radical tuvo lugar en la cruz y en la resurrección que cambió la naturaleza de los conflictos espirituales para siempre. En primer lugar, la muerte y resurrección de Jesús triunfaron y desarmaron a los gobernantes y autoridades del reino de las tinieblas (Colosenses 2:15, NVI®). Jesús proclamó: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra» (Mateo 28:18). Debido a la cruz, Satanás es un enemigo derrotado, y no tiene autoridad sobre quienes están vivos junto con Cristo y sentados con Él en los lugares celestiales (Efesios 2:5-6). Afirmar la verdad de la victoria de Cristo y la derrota de Satanás es el primer paso para afrontar con éxito los intentos del enemigo de intimidarte.

En segundo lugar, debido a que estás vivo en Cristo y estás sentado con Él en los lugares celestiales, ya no necesitas un agente externo que ejerza autoridad para ti. Ahora resides «en Cristo», quien tiene toda autoridad. Para resistir al diablo, antes debes comprender y apropiarte de tu identidad, posición y autoridad en Cristo. La libertad en Cristo es tu herencia como cristiano. Por eso, Pablo escribió:

Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la extraordina-

ria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino también en el venidero (Efesios 1:18-21).

No hay necesidad de que el cristiano derrote al diablo. Cristo ya lo logró. Solo tenemos que creerlo. Cuando leemos las epístolas, es obvio que Jesús ya nos liberó de Satanás y del pecado. Esa fue la buena noticia que Pablo transmitió en su oración. Dios hizo todo lo que se debe hacer para que vivamos una vida victoriosa en Cristo. Ahora tenemos que asumir nuestra responsabilidad.

Tu responsabilidad personal como creyente es arrepentirte y creer en la verdad que te hará libre. Nadie más puede hacer eso por ti. No puedo ponerme la armadura de Dios por ti, creer por ti, arrepentirme por ti, perdonar a los demás por ti ni poner todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo por ti, pero puedo ayudarte. Encontrar tu propia libertad en Cristo y ayudar a otros a hacer lo mismo es el enfoque de la tercera parte de este libro.

La mujer que se llamaba a sí misma «Una oveja perdida» por fin obtuvo cierta libertad. Cuatro años después que escribiera su desesperada oración, estaba sentada en la iglesia un domingo cuando sintió que Dios la guiaba a escribir la respuesta de Él. Esto es lo que escribió:

Mi querida oveja perdida:

Me preguntas dónde estoy. Hija mía, estoy contigo y siempre lo estaré. Tú eres débil, pero en mí eres

fuerte. Te amo tanto que no puedo dejarte morir. Estoy tan cerca que siento todo lo que sientes.

Sé por lo que estás pasando, porque lo estoy pasando contigo. Sin embargo, te liberé y debes mantenerte firme. No necesitas la muerte física para que mis enemigos se vayan, sino estar crucificada conmigo y viviré en ti, y tú vivirás conmigo. Te dirigiré por sendas de justicia. Hija mía, te amo, y nunca te abandonaré, porque eres mía en verdad.

Con amor,
Dios

CAPÍTULO DOS

ENCUENTRA TU CAMINO EN EL MUNDO

Cuanto más fuerte seas en tu fe, mayor será tu confianza en que podrás vencer las artimañas del diablo. En este empeño, también te ayudará saber que lo que estás pasando es algo común para la comunión de todos los cristianos en el mundo entero. Desde el principio de los tiempos, la suerte de los justos ha sido sufrir, y qué vergüenza sería si fueras el único incapaz de soportar.

BEDA (673-735 d.C.)

Hace varios años, Cru⁴ me invitó a hablar en varios campus universitarios en los Estados Unidos y Canadá. Se distribuyeron folletos y se invitaron a los estudiantes a asistir a una reunión para escuchar sobre las influencias demoníacas en el mundo de hoy. El propósito era evangelístico, y al final de cada reunión, se hizo una invitación para recibir a Cristo o pedir una cita. Para mi sorpresa, varios cientos de estudiantes llenaron cada auditorio, y muchos vinieron a Cristo. No se trataba de adolescentes que buscaban modas pasajeras ni de personas que discutían (¡aunque un grupo de satanistas se reunieron fuera de una reunión para cantar!). Tampoco

vinieron a escuchar a Neil Anderson, porque no tenían idea de quién era yo. ¿Querían escuchar sobre los demonios! ¿Cuántos habrían asistido si el folleto los hubiera invitado a escuchar acerca de Jesús?

Casi al mismo tiempo, dos de mis estudiantes del seminario, por motivos de investigación, asistieron a una conferencia de la Nueva Era que se realizó a dos cuadras de la Universidad de Biola, donde se encuentra la Escuela de Teología Talbot. Cuando llegaron a la puerta y descubrieron que el costo era de sesenta y cinco dólares por persona, comenzaron a alejarse. Sin embargo, dos desconocidos se les acercaron y les dijeron: «Nos indicaron que les entregáramos estas entradas». Sorprendidos, los estudiantes tomaron los billetes y entraron.

Informaron que uno de los oradores dirigió a los participantes de la conferencia en un ejercicio de meditación. Los desafió a todos a que imaginaran a un guía espiritual que se aproximaba. El orador concluyó el ejercicio diciendo: «Ahora, invita a tu guía espiritual a entrar». ¡El diablo hacía un llamado al altar a dos cuadras de la Escuela de Teología Talbot!

Mucho ha cambiado desde que escribí lo anterior en la primera edición de este libro. Ahora, veinte años después, apenas puede escucharse una voz conservadora en la educación pública. El posmodernismo ha socavado la verdad objetiva, y el discurso civil sobre temas que de veras importan es casi imposible en un foro público. Las estructuras autorizadas se desmoronan, y los administradores de instituciones educativas capitulan ante las demandas de una generación indulgente. La tendencia es ser espiritual, pero no religioso, aunque no se intenta definir lo que significa ser espiritual. Los posmodernistas argumentan que lo que es espiritual para mí puede que no lo sea para ti, y lo que es verdad para ti puede que no lo sea para mí.

LA VISIÓN DEL MUNDO EN DOS NIVELES

El mundo occidental en el que crecí, veía la realidad en dos niveles (consulta el gráfico 2a). El nivel superior es el mundo trascendente donde residen Dios, los espectros y los espíritus malignos, un mundo

que se entiende a través de la religión y el misticismo. El nivel inferior es el mundo empírico, que se entiende a través de la observación y la investigación empírica. En este escenario de dos niveles, el mundo espiritual tiene poca o ninguna relación práctica con el mundo natural; está casi excluido de nuestra comprensión de la realidad. Los racionalistas humanistas rechazan por completo el nivel superior.

En marcado contraste con el racionalismo y el naturalismo occidentales, el resto del mundo tiene una visión diferente de la realidad. Los misiólogos informan que el espiritismo es la orientación religiosa más dominante en el mundo. En muchos países del tercer mundo, las prácticas o supersticiones religiosas tienen más relevancia en la vida diaria que la ciencia. Las personas en culturas animistas apaciguan a sus deidades con ofrendas de paz, y consultan a sus chamanes para alejar a los espíritus malignos o para obtener su favor. Esa parte del evangelio que esperan escuchar es el hecho de que Jesús vino para «destruir las obras del diablo» (1 Juan 3:8).

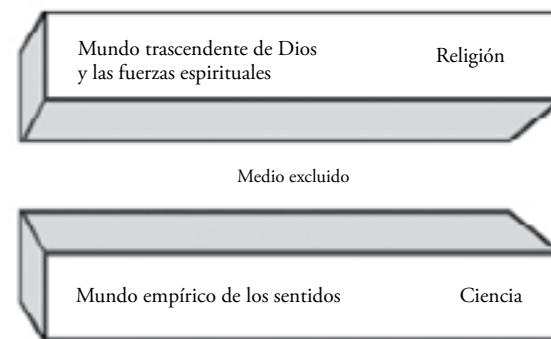


Gráfico 2a

Para quienes se educan en occidente, es tentador rechazar a otras formas de ver la vida como inferiores según nuestra tecnología avanzada y nuestro éxito económico. Sin embargo, ¿por qué, entonces, tenemos la tasa de criminalidad y divorcio más alta, y la mayor distribución de basura pornográfica en comparación con cualquier

otra nación industrializada? Ni nuestra cosmovisión materialista ni el espiritismo reflejan una cosmovisión bíblica.

Entre los dos niveles está lo que el Dr. Paul Hiebert llama el «medio excluido», el mundo real de las fuerzas espirituales activas en la tierra. El desafío es comprender, desde la perspectiva de Dios, cómo el mundo espiritual incide en el mundo natural. A Jesús le trajeron un mudo oprimido por los demonios y «después que el demonio había sido expulsado, el mudo habló» (Mateo 9:33). No puedo explicar cómo un demonio puede evitar que un hombre hable, pero lo he visto en mi oficina y he visto a Dios liberar a una persona para que pueda hablar. Cuando Pablo explicó la batalla espiritual en los lugares celestiales, no se refería a un lugar distante como Marte o Plutón. Se refería al reino espiritual, al reino de las tinieblas que está a nuestro alrededor y gobernado por el «príncipe de la potestad del aire» (Efesios 2:2), «el que gobierna este mundo» (Juan 14:30, NTV).

ENFERMEDADES PSICOSOMÁTICAS

Los médicos saben que muchos de sus pacientes están enfermos por razones psicosomáticas. La estimación más conservadora que he escuchado o leído es del cincuenta por ciento. La forma en que las personas explican la causa de tales enfermedades varía mucho, dependiendo de su cosmovisión. Para ilustrarlo, un colega nos pidió que oráramos por su hija, quien estaba experimentando síntomas de esclerosis múltiple (EM). Sentí pena por la familia cuando escuché sobre su condición y la posibilidad de vivir con esta enfermedad debilitante, así que no pude apartarla de mi mente. Creo que Dios organizó una oportunidad para que nos encontráramos. Mientras pasaba por al lado de mi oficina, la invité a entrar y le pregunté:

—¿Cuándo te diste cuenta de los síntomas?

—Comencé a sentir las primeras sensaciones de hormigueo hace unos seis meses.

—¿Hubo algo traumático o poco común en tu vida en ese momento? —le pregunté.

—Sentí un poco de pena por mí misma, pues todavía no he alcanzado los enormes logros que han tenido mis padres y mi hermano. Estaba leyendo el pasaje en 2 Corintios 12 donde Pablo escribió acerca de su espina en la carne. Dijo que el poder de Dios se perfeccionó en su debilidad, y yo quería el poder de Dios en mi vida. Entonces, le pedí a Dios que me diera una espina en la carne.

—¿Le pediste a Dios una espina en la carne?

—Sí.

—¿Sabes lo que era la espina de Pablo en la carne?

—Algún tipo de problema físico, ¿no es así?

—No se nos dice cómo se manifestó, pero 2 Corintios 12:7 dice con claridad que fue un “mensajero de Satanás”, literalmente un ángel de Satanás, ¡un demonio! Pablo nunca lo pidió. Es más, le rogó tres veces “al Señor para que lo quitara” de él [versículo 8]. Te recomiendo encarecidamente que renuncies a tu petición de una espina en la carne y que ores para que se elimine de tu vida cualquier influencia de Satanás.

Ella lo hizo y de inmediato se sintió mejor. Me dijo que incluso la habitación le parecía más liviana. Los síntomas desaparecieron, y ella reanudó sus actividades normales. Varios meses después, los síntomas comenzaron a reaparecer. Entonces, la guíe a través de «Los pasos hacia la libertad en Cristo», lo cual fue mucho más completo comparado con el tiempo que tuvimos al principio. Hoy está libre, sin síntomas de EM.

Un profesor de seminario asistió a mi conferencia con su esposa, que había estado luchando durante años con los síntomas de la EM. Vino con un andador y, a veces, usaba una silla de ruedas. Mi esposa, Joanne, la condujo a través de los Pasos. La esposa del profesor salió sin ayuda, y los síntomas nunca regresaron. Veinte años después, todavía seguía bien.

Yo mismo me reuní con tres personas que diagnosticaron con EM y se liberaron en Cristo después de seguir los Pasos. Según entiendo, hay dos tipos de EM. Una es una progresiva enfermedad degenerativa, que creo que es sobre todo un problema físico. La otra

tiene síntomas de EM que parecen ir y venir, y ese fue el caso de los tres que mencioné antes. Junto con los otros que tenían EM, también guie a un hombre piadoso a través de los Pasos, y nada cambió. Le dije que no podía encontrar ninguna base espiritual para su enfermedad, y estuvo de acuerdo. Solo quería estar seguro, y tuve el privilegio de ayudarlo a llegar al diagnóstico acertado.

Los médicos y psicólogos de los dos niveles ni siquiera considerarían una solución espiritual para lo que creen que es solo un problema físico. Argumentarían que la «recuperación» experimentada por las tres personas que mencioné antes fue solo una remisión de una enfermedad física. Algunos médicos cristianos pueden orar por sanidad física, lo cual es noble, pero es poco probable que tales oraciones logren resolver enfermedades psicosomáticas. Decir que no hay una base espiritual para las enfermedades psicosomáticas es bíblicamente injustificado. Los problemas psicosomáticos se originan en nuestro pensamiento, y es aquí donde se llevan a cabo nuestras batallas espirituales, como explicaré más adelante.

LA VIDA EN EL MEDIO EXCLUIDO

Una cosmovisión cristiana debe derivarse de las Escrituras, y no de nuestra cultura o experiencias personales, que son demasiado limitadas en tiempo y alcance. Cuando observamos que una cuarta parte de todas las sanidades registradas en el Evangelio de Marcos se debieron a la expulsión de demonios, debería hacernos replantear la mejor manera de lidiar con algunas enfermedades. La mujer a quien Jesús sanó en Lucas 13:11-12, fue víctima durante dieciocho años de una «enfermedad causada por un espíritu». Cada vez que siento que se me avecina una enfermedad, le presento de forma verbal mi cuerpo a Dios como un sacrificio vivo, le pido al Señor que me llene con su Espíritu Santo, y que le ordene a Satanás y sus demonios que dejen mi presencia en el maravilloso nombre de Jesús. En los últimos cuarenta y cinco años, solo he perdido una obligación ministerial en

todo el mundo debido a una enfermedad, y eso se debió a un cálculo renal. ¡De seguro que eso fue físico!

Durante las citas de liberación, las personas a menudo se quejan de los síntomas físicos que desaparecen después de resolver sus conflictos personales y espirituales. Los síntomas más comunes que he visto son dolores de cabeza, mareos y dolor general en todo el cuerpo. Algunas personas sienten que necesitan vomitar. Hay ministerios de liberación bien intencionados, pero mal informados, que alientan a las personas a arrojar demonios, lo que, por supuesto, es absurdo.

Es evidente que algunos problemas son físicos, como una pierna fracturada. En el caso de enfermedades físicas, ve a ver a tu médico y, luego, pídele a tu iglesia que ore por una pronta recuperación. Otros problemas, por el contrario, son de seguro espirituales, como la amargura, la culpa y la vergüenza. Ve a ver a tu pastor y ponte a bien con Dios.

La dificultad radica en la «dimensión» de los problemas intermedios cuando los médicos pueden observar los síntomas físicos, pero no pueden encontrar ninguna causa física para la enfermedad. Hace varios años, parecía que todo el mundo luchaba contra la hipoglucemia. Confieso que, como pastor, quedé atrapado en esto. Parecía que recomendaba una prueba de tolerancia a la glucosa a cada cuarta persona con la que me encontraba. ¡Casi todas regresaban y decían que eran intolerantes a la glucosa! Les preguntaba si se hacían la prueba a las cinco horas o, la prueba más concluyente, a las siete horas. Al final, el problema pareció desaparecer. ¿Qué pasó con la hipoglucemia? ¿Ha cambiado nuestra dieta nacional de modo que el bajo nivel de azúcar en la sangre ya no sea un problema? Luego, vino una ola de personas al parecer afectadas por el síndrome de fatiga crónica, y a eso le siguió un trastorno por déficit de atención (TDA o TDAH).

Apreció mucho la profesión médica y el uso adecuado de los medicamentos cuando sea necesario. Mi tío fue el ingeniero principal de la famosa Clínica Mayo en Rochester, Minnesota. Mi hermano

enseñó en la Escuela de Medicina de la Universidad de Minnesota durante treinta y dos años como bioquímico. Dos de mis tías fueron enfermeras, al igual que mi hermana, y mi hija es enfermera practicante. A mí me admitieron en la escuela de medicina, pero elegí el seminario en su lugar. Entonces, mientras escribo todo esto, ten la seguridad que respeto lo que los médicos y las medicinas han hecho por nuestro bienestar. Sin embargo, el problema es que cuando las personas tienen síntomas, hemos estado condicionados en nuestra forma de pensar occidental para buscar primero una explicación física o natural, y si eso no resulta, decimos: «No queda nada por hacer, sino orar».

Jesús dijo que, en todas las cosas, debemos buscar «primero su reino y su justicia» (Mateo 6:33). ¿Por qué no nos sometemos en un inicio a Dios y resistimos al diablo (Santiago 4:7)? Lo *primero* que un cristiano debe hacer antes que cualquier cosa es orar. ¿Por qué no someter nuestros cuerpos a Dios como sacrificios vivos, que es lo que se nos insta a hacer (Romanos 12:1)? «Si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el mismo que levantó a Cristo de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes» (Romanos 8:11, NVI®). No tienes nada que perder al guiar a alguien a través de los Pasos o transitar tú a través de los mismos. Como mínimo, eso significa que estarás listo de veras para tomar la comunión el próximo domingo, lo cual es siempre algo bueno. ¿Cuándo está mal el arrepentimiento?

LA ESPIRITUALIDAD SIN DIOS

Durante las últimas cuatro décadas, las personas en occidente han comenzado a pensar que hay más en la vida de lo que explica la ciencia y lo que discernen a través de sus cinco sentidos físicos. A simple vista, quizá parezca alentador, pero muchas de las mismas personas que están desilusionadas con el mundo materialista, también están desilusionadas con la religión establecida. En lugar de volverse

hacia Cristo y su iglesia, llenan su vacío espiritual con un ocultismo anticuado vestido con el atuendo moderno de parapsicología, salud holística, misticismo oriental y numerosos cultos. El centro de su cosmovisión es el yo: ¿Qué obtendré *yo* de esto? ¿Qué pasa con *mis* necesidades? Hago lo *mío* con mi iPhone y mi iPad. El problema con el orgullo es que tiene al *yo* como su centro.

Jesús confrontó al apóstol Pedro por poner sus intereses en sí mismo y no en Dios. Momentos después de confesar la verdad fundamental de que Jesucristo es el Mesías, el Hijo del Dios viviente (Mateo 16:13-16), Pedro se encontró en alianza con los poderes de las tinieblas. Acabando de bendecir a Pedro por su noble confesión, Jesús le anunció a él y a los demás discípulos el sufrimiento y la muerte que le esperaban en Jerusalén. «Tomándolo aparte, Pedro comenzó a reprenderle, diciendo: ¡No lo permita Dios, Señor! Eso nunca te acontecerá» (versículo 22). Jesús respondió: «¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres piedra de tropiezo; porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres» (versículo 23).

La reprimenda memorable de Jesús parece ser severamente implacable, pero el hecho de que Él identificara a Satanás como la fuente de las palabras de Pedro describe de manera precisa y apropiada el carácter del consejo que Pedro trató de dar. El comentario de Pedro fue en principio satánico, ya que el objetivo principal de Satanás es promover el interés propio como el fin principal del hombre. A Satanás se le llama el príncipe de este mundo, porque el interés propio gobierna este mundo. Se le llama el acusador de los hermanos, porque no cree que incluso un hijo de Dios tenga un motivo más alto que el servicio propio. El maligno susurra: «Sálvate a toda costa. Sacrifica el deber al interés propio, la causa de Cristo a la conveniencia personal. Todos los hombres son egoístas de corazón y tienen su precio. Algunos pueden resistir más que otros, pero al final cada hombre preferirá sus propias cosas a las de Dios».

Tal es el credo de Satanás, y lo lamentable es que la vida de demasiadas personas valida su afirmación. Satanás ha engañado a

estas personas para que piensen que se sirven a sí mismas cuando lo cierto es que sirven al mundo, a la carne y al diablo.

La cosmovisión cristiana tiene un centro diferente. Jesús le hace frente a nuestra autosuficiencia y ofrece una perspectiva distinta, una desde la cruz. Solo cuando vives desde la perspectiva de Dios puedes escapar de la esclavitud de aquel cuyo intento es «robar, matar y destruir» (Juan 10:10).

LA VISIÓN DESDE LA CRUZ

Adán y Eva fueron los primeros mortales tentados a ser «como Dios» (Génesis 3:5). No fueron los últimos en pensar que eran Dios, actuar como Dios ni tratar de desempeñar el papel de Dios en la vida de otras personas. Solo hay un Dios creador, y tenemos el privilegio de que nos crearan a su imagen y semejanza. Adán se convirtió en un ser vivo cuando Dios le sopló el aliento de vida. Adán estaba vivo de manera física y espiritual, pero no era Dios, quien le dijo a Adán que si comía del árbol del conocimiento del bien y del mal, moriría con toda seguridad. Satanás cuestionó la palabra de Dios e instó a Adán, a través de Eva, a comer el fruto prohibido y liberar su potencial divino. Adán comió y murió, no de forma física al principio, sino de modo espiritual. Su elección de pecar lo separó de Dios, y lo expulsaron del huerto del Edén. Satanás se convirtió en el dios de este mundo, y cuando llegamos a Génesis 6:5, Dios vio que «la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal» (RV-60).

A partir de la caída, todos nacen vivos de manera física, pero muertos en lo espiritual (Efesios 2:1). Tenemos vida física mientras nuestras almas permanezcan unidas con nuestros cuerpos. Para quienes nacen de nuevo, estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor. Tenemos vida espiritual cuando nuestras almas están unidas con Dios. Los padres de la iglesia entendieron que la salvación era la unión con Dios. Lo que Adán y Eva perdieron en la caída fue la vida,

y lo que Jesús vino a darnos fue la vida. Al estar separados de Dios, los humanos caídos intentaron hacerse un nombre y determinar su propio destino. La idea diabólica de que las personas son sus propios dioses es el mantra de este mundo caído y el vínculo principal en la cadena de la esclavitud espiritual al reino de las tinieblas.

Dios nunca diseñó el alma para que actuara como su propia ama. Nos faltan los atributos necesarios para determinar nuestro destino. Incluso el Adán sin pecado y con vida espiritual en el huerto del Edén, no estaba equipado para ser su propio dios, y mucho menos sus descendientes caídos. Si deseas vivir en libertad de la esclavitud del mundo, la carne y el diablo, debe romperse este eslabón principal de la cadena. La cosmovisión egocéntrica que promueven Satanás y sus emisarios debe sustituirse por la perspectiva que Jesús les presentó a sus discípulos a raíz de la reprimenda de Pedro para que se protegiera:

Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras (Mateo 16:24-27, RV-60).

Este pasaje es el mensaje fundamental en los cuatro Evangelios. La autosuficiencia es la represa número uno que frena los ríos del avivamiento. Tratamos de hacer el trabajo de Dios a nuestra manera con nuestros recursos, y no podemos. Las siguientes seis pautas de la declaración de Jesús constituyen la visión desde la cruz. Son las pautas fundamentales para quienes quieren ser libres de la esclavitud del sistema mundial y el diablo que lo inspira. Permanece dentro de

la luz de la cruz y encontrarás con éxito tu camino en este mundo en tinieblas.

Niégate a ti mismo

Negarte a ti mismo no es igual a la negación propia. Todos los estudiantes, atletas y miembros de sectas practican la negación propia, restringiéndose a sí mismos de sustancias y actividades que estorbarán a medida que alcanzan sus metas. Sin embargo, el propósito supremo de ese tipo de abnegación es la autopromoción: recibir la calificación más alta, batir un récord, alcanzar el estatus y el reconocimiento.

En cambio, negarnos a nosotros mismos es negar el autogobierno. La carne se apresura por el trono, pero solo Dios puede ocupar el trono, y Él amablemente ofrece compartirlo con nosotros. Por alguna razón engañosa, queremos gobernar nuestras vidas y ser autosuficientes, y superar ese deseo fue una gran lucha para mí. Cuando enseñaba en la Escuela de Teología Talbot, mi esposa se enfermó de gravedad. Durante casi un año y medio, no supe si iba a vivir o morir. Perdimos todo lo que poseíamos, incluida nuestra casa, a fin de pagar los gastos médicos. Estaba en la cima de mi experiencia de aprendizaje y veía cómo Dios liberaba a otros, mientras mi familia se estaba hundiendo. Parecía que no había nada que pudiera hacer para cambiar nuestras circunstancias. Dios nos despojó hasta la nada.

Por fortuna, cuando todo lo que tienes es Dios, es cuando aprendes que Él es todo lo que necesitas. La prueba terminó cuando la escuela organizó un día de oración. Los estudiantes universitarios celebraban la comunión, y me senté con ellos en el piso del gimnasio, sintiéndome como un Job moderno. Si alguna vez he escuchado de Dios, lo escuché esa noche. No hubo visiones ni voces, pero el pensamiento era claro: *Neil, hay un precio que pagar por la libertad. ¿Estás dispuesto a pagar el precio?*

Salí del gimnasio sabiendo que la prueba había terminado, a pesar de que mis circunstancias no habían cambiado. Al cabo de una semana, Joanne estaba recuperada por completo. ¿Por qué tuvimos que pasar por eso? En primer lugar, me convertí en una persona mucho

más amorosa para los demás. En segundo lugar, Dios me llevó al final de mis recursos para que pudiera descubrir los suyos. Mis recursos naturales no pueden liberar a un cautivo ni curar a los quebrantados de corazón. Solo Dios puede hacer eso. Sin esa experiencia, no creo que jamás hubiera entendido que mi autosuficiencia estoica era mi mayor enemigo para mi suficiencia en Cristo. Antes, no lo habría visto como pecado. Sin embargo, ahora me doy cuenta de que el quebrantamiento es y siempre será la clave para un ministerio eficaz. Cada libro, CD y DVD que he escrito y grabado se produjo después de todo eso. Morir al yo es una magnífica derrota.

No nos crearon para que actuáramos separados de Dios, ni nuestras almas se diseñaron para que actuaran como amas. «Nadie puede servir a dos señores» (Mateo 6:24). Cuando te niegas a ti mismo, invitas a Dios a que tome el trono de tu vida y ocupe lo que es legítimamente suyo de modo que puedas ser un instrumento en su mano, uno que logre su objetivo y construya su reino.

Toma tu cruz cada día

La cruz que debemos tomar cada día es la cruz de Cristo. Pablo escribió: «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Gálatas 2:20, rv-60). Su cruz proporcionó el perdón de lo que hemos hecho y la liberación de lo que éramos. Somos perdonados porque Él murió en nuestro lugar; somos liberados porque morimos con Él. Somos justificados y santificados por la obra consumada de Cristo.

Tomar la cruz cada día significa reconocer todos los días que le pertenecemos a Dios. Nos compraron por la sangre del Señor Jesucristo (1 Pedro 1:18-19). Cuando tomamos la cruz, afirmamos que nuestra identidad no se basa en nuestra existencia física, sino en nuestra relación con Dios. Somos hijos de Dios (1 Juan 3:1-3). Nuestra vida está en Cristo, porque Él es nuestra vida (Colosenses 3:3-4).

Sigue a Cristo

Tratar de superar tu naturaleza por el esfuerzo propio es una lucha sin esperanza. La naturaleza nunca se echará fuera porque una independiente naturaleza motivada por la carne todavía quiere ser Dios. «Pues los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos» (Gálatas 5:24). «Nosotros que vivimos, constantemente estamos siendo entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo mortal» (2 Corintios 4:11).

Esto quizá parezca un camino sombrío para recorrer, pero te aseguro que no lo es. Es una experiencia tremenda que te conozca el Gran Pastor y le sigas como su oveja (Juan 10:27). «Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios» (Romanos 8:14).

Sacrifica la vida inferior para ganar la vida superior

Lo que inviertas en este mundo se quedará aquí cuando te vayas. Ten como meta este mundo, y eso es todo lo que obtendrás. Sin embargo, ten como meta el próximo mundo, y Dios te añadirá los beneficios de conocerlo a Él ahora. Por alguna triste razón, queremos ser felices como animales en lugar de ser bendecidos como hijos de Dios. Para decirlo de otra manera: «El ejercicio físico aprovecha poco, pero la piedad es provechosa para todo, pues tiene promesa para la vida presente y también para la futura» (1 Timoteo 4:8).

Sacrifica el placer de las cosas para obtener el placer de la vida

¿Qué intercambiarías por amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio? ¿Un auto nuevo? ¿Una promoción en el trabajo? ¿Una casa más grande? ¿Una cabaña en las colinas? ¿Una jarra de vino? Pensar que las posiciones y posesiones mundanas pueden darte el fruto del Espíritu es creer las mentiras de este mundo. El fruto del Espíritu es el resultado de permanecer en Cristo, y no de la satisfacción propia.

Sacrifica lo temporal para ganar lo eterno

Tal vez la mayor señal de madurez espiritual sea la capacidad de esperar con paciencia las recompensas que son duraderas. Hebreos 11:24-26 dice: «Por la fe Moisés, cuando era ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los placeres temporales del pecado, considerando como mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de Egipto; porque tenía la mirada puesta en la recompensa». Es mucho mejor saber que somos hijos de Dios que ganar algo en este mundo que perderemos al final. Incluso, si seguir a Cristo resulta en dificultades temporales, Él hará que todo sea bueno en la eternidad.

Satanás quiere usurpar el lugar de Dios en tu vida. Cada tentación que trae ante ti es un esfuerzo por lograr que vivas separado de Dios. Cuando te enfocas en ti mismo en lugar de hacerlo en Cristo, o prefieres recompensas materiales y temporales a las recompensas espirituales y eternas, el tentador tiene éxito. El mensaje de este mundo caído es inflar el ego mientras le niega a Dios la oportunidad de ocupar el lugar que le corresponde como Señor. Satanás no podía estar más contento, ese era su plan desde el principio.